

ANEXO : APOYO A LA FORMACIÓN DE ALUMNADO CON LIMITACIONES DE APRENDIZAJE EN MÉTODOS Y TÉCNICAS DE TRABAJO SOCIAL 1.

A) Adaptaciones táctiles de herramientas de diagnóstico: aplicación y entrenamiento con Sociogramas

Normalmente aplicamos el Sociograma para plasmar en una representación gráfica las relaciones sociales internas grupales, donde constan los grados de influencia, preferencia, organización, funcionamiento, redes sociales, etc. con las que interacciona el sujeto o grupo al que pertenece un usuario determinado.



Fig. 2 . Sociograma de relaciones/redes sociales.

El entrenamiento de este alumnado fue aplicado a partir de la construcción de una herramienta útil que sirvió para completar aspectos importantes del diagnóstico social sobre las relaciones sociales y familiares y para la toma de conciencia de su alcance, influencias o consecuencias en el ámbito relacional, afectivo o psicosocial del individuo. En nuestro caso, para facilitar el aprendizaje de este instrumento en alumnos/as con limitación visual, se ha optado por la construcción de un formato táctil que, no solo permite el aprendizaje y entrenamiento, sino que supondrá una herramienta habitual en su futuro profesional como trabajador/a social. A partir del modelo de instrumento táctil, se propondrá a la ONCE la aportación de copias similares al utilizado en este proyecto de formación a estudiantes afiliados a la organización para que sirvieran de futuro entrenamiento y utilización profesional en su institución.



Fig. 3, Sección táctil de espacios y símbolos de intensidad y calidad de las interacciones sociales.

El Sociograma de redes sociales y familiares puede realizarse en varios formatos gráficos pero, en nuestro caso, se ha optado por un diseño en relieve que facilita su uso e interpretación:



Fig. 4. Sección de aplicación analógica.

B) Incorporación de técnicas diagnósticas simbólico-representativas.

Otras técnicas diagnósticas adaptativas que se incluyeron en la formación de estos estudiantes (para su aplicación futura como profesionales invidentes) son las que denominamos como simbólico-representativas. Este tipo de herramienta utiliza un conjunto de objetos o figuras que vienen a representar atributos de la persona usuaria, tipos de interacciones, y otras situaciones sociales problemáticas de conflicto o crisis, entre otras. Por consiguiente supone un recurso para la exploración de la comunicación entre usuarios/as y su entorno inmediato: menores, inmigrantes, personas con "diversidad funcional", y también personas adultas, que presentan secuencias comunicativas defectuosas que suponen un obstáculo "a priori" al estudio y diagnóstico a realizar por el profesional.

Es decir, se concibe como una herramienta de análisis de situación utilizable por los estudiantes con limitación visual en la adquisición de competencias diagnósticas, en su futuro profesional, por tratarse de elementos igualmente analógicos o táctiles de gran versatilidad.

Se trata de una herramienta que ayuda al/la estudiante a adquirir una mayor concreción del fenómeno relacional estudiado y a ampliar las posibilidades de diagnóstico, previo a cualquier planteamiento de intervención individual o de Caso.



Fig. 5. Herramienta de análisis simbólico-representativo (vista parcial).

La experiencia formativa sobre los dos estudiantes invidentes de Trabajo Social que perdieron totalmente la visión total, después varios años con una visión completa, es más favorable en su aplicación porque ellos disponen de mayor facilidad para interpretar atributos que otros potenciales profesionales o usuarios que fueron invidentes desde el nacimiento. Por ello, nuestros estudiantes pueden adquirir con este entrenamiento, la competencia de interpretar y explicar sistemas relacionales complejos; es decir, entre unas estructuras sistémicas y otras o en subsistemas relacionados entre sí, de los que participa el usuario.

A los elementos simbólico representativos de la herramienta, constituidos por distintos materiales (objetos diversos, figuras humanas representativas, figuras de animales, incluso piedras de distinto tamaño y textura), el usuario o cliente les atribuye cualidades, valores y otras características subjetivas que están presentes en su vivencia diaria, anhelos o problemática personal o relacional. En la selección, combinación de dichos elementos, por el usuario, se pueden representar realidades significativas, pasadas, presentes o futuras. El estudiante, en su rol profesional, debe explorar e interpretar las interacciones simbólicas descodificando los significados otorgados por el sujeto, resultándole útil para el estudio de casos con déficit comunicacional, para el diagnóstico e intervención social, en terapia individualizada y en una línea psicodinámica, por ejemplo bajo un modelo psicosocial e incluso desde el enfoque sistémico. El trabajo con materiales de representación de situaciones cotidianas, relacionales, actitudinales, de conflicto, etc., muestra una gama de posibilidades que facilitan la visualización y comprensión de los fenómenos y procesos, por parte del usuario o cliente y, como consecuencia de ello se originan transformaciones actitudinales, relacionales, en parte provocadas por la introspección a la que se somete durante la aplicación de la herramienta.

El uso de objetos diversos, figuras o piedras con atributos simbólicos vinculados entre sí, permite ayudar a las personas a entender lo que está pasando en aspectos intrapsíquicos, emocionales, perceptivos, o conductuales, en relación con otras personas de su entorno, o dentro de una dinámica familiar. La combinación de los mencionados elementos debe representar a ese sistema complejo y ofrecer así un medio de análisis metafórico o representativo.

En una primera fase de la técnica con los objetos, se logra que el alumno/a se entrene en la construcción de escenarios y mapas interactivos de sistemas (grupo de iguales, centro educativo, familia, empresa, etc...) asignando un objeto con la atribución de una cualidad particular; es decir, la que le asigna a cada persona o al colectivo de su entorno. Acto seguido se le interroga al usuario sobre la elección de objetos puestos en relación, y asignación de atributos para buscar la máxima comprensión cualitativa de las relaciones y enmarcar a estas en procesos de interacción más complejos. Operativamente se trata de una representación simbólica que se materializa mediante una colocación de todos los actores y el usuario, dentro de un escenario que representa la realidad cotidiana, permitiendo la representación y/o atributos en cada uno de los objetos y figuras. Es decir, la composición formada debe recrear una escena de interacción presente o sintomática, pero basada en el propio imaginario y otras atribuciones cualitativas personales a descodificar durante las sesiones terapéuticas.

Por lo tanto esta herramienta facilita el entrenamiento del análisis transaccional o de interacciones humanas, facilitando al estudiante, entrenado en técnicas de diagnóstico, el estudio sobre los mecanismos de las relaciones humanas, las secuencias comunicacionales defectuosas, las patologías de la relación, antecedentes o efectos de las crisis personales con efectos transaccionales, etc.. Además le aporta autoconciencia y comprensión del propio destinatario al

que se le aplica. Por lo tanto, se produce un doble efecto y se facilita el feed-back entre la figura del profesional y el usuario.



Fig. 6. Herramienta de análisis simbólico-representativo (vista parcial)

C) Aplicación y entrenamiento en Genogramas y Ecomapas de relaciones.

En esta primera aplicación del proyecto, se ha creado otra herramienta que fue adaptada a la formación de alumnos invidentes para facilitarles la comprensión y adquisición de destrezas en el manejo del Genograma familiar. Este instrumento les ayuda a “visualizar manualmente” no solo la composición familiar sino también las características y calidades de las relaciones de parentesco, las nuevas configuraciones familiares y los nuevos sistemas no tradicionales. La adaptación analógica del genograma familiar implica la adopción de métodos flexibles de representación del grupo convivencial. Es una representación táctil, con elementos comunes, que permite inicialmente al alumnado invidente (y posteriormente como profesional), la plasmación o representación analógica del sistema de parentesco, o configuraciones familiares mediante la composición simbólica.

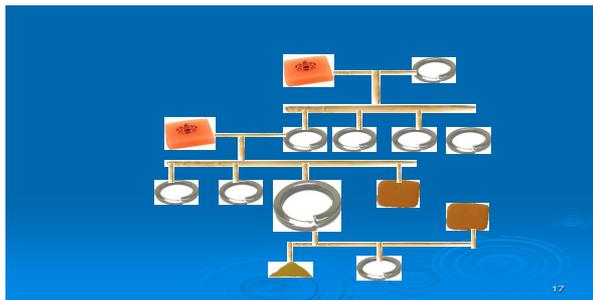


Fig. 7. Herramienta flexible para representaciones analógicas de Sistemas de Parentesco.

La herramienta se complejiza con la incorporación de otros elementos que configuran un ecomapa simbólico para poder evaluar la calidad de las relaciones de parentesco, convivenciales o con respecto a otros sistemas externos.

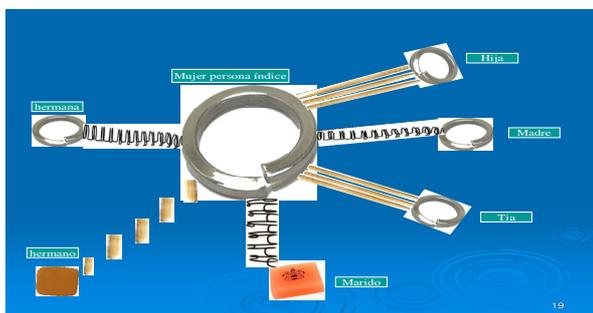


Fig. 8. Herramienta ecomapa simbólico de relaciones

La codificación de la calidad de las relaciones responde a un prototipo estándar, aunque puede adoptarse otro tipo de códigos y, por lo tanto, de elementos físicos táctiles que cumplan con el objetivo de su medición. Lo importante es que el uso de los códigos sea útil para el profesional que los crea y los usa, ya que deben servir de instrumento para facilitar una posterior interpretación de las relaciones y dinámicas que se generan dentro de un sistema convivencial. En un segundo nivel la codificación puede servir de apoyo a la interpretación profesional de terceros, siempre y cuando exista el acuerdo de compartir su significado entre ellos, o cuando se le proporcione la codificación utilizada, por ejemplo, en el diagnóstico que acompaña a un Informe Social.